

LA NIÑEZ RECLUTADA

BOLÍVAR: DONDE EL CONFLICTO DEL PASADO ACECHA AL PRESENTE

Un departamento que conecta el Urabá Antioqueño con el Catatumbo, sistemas educativos debilitados y la promesa de incentivos económicos ha llevado a que los niños, niñas y adolescentes (NNA) del Bolívar sean reclutados por los distintos grupos armados. Así, estas estructuras poco a poco se han vuelto a fortalecer, mientras que los menores terminan en redes de prostitución, microtráfico y sicariato. Las falsas promesas por parte de los grupos armados juegan con el anhelo de mejores condiciones de vida de los NNA han propiciado una guerra que acaba con las comunidades del Bolívar.

Puntos clave

- Los grupos armados organizados que reclutan menores en el Bolívar son el [Ejército de Liberación Nacional](#) (ELN), las [Autodefensas Gaítanistas de Colombia](#) (AGC) y las [Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada](#) (ACSN) también conocidas como los Pachenca.
- Las niñas y las adolescentes en el departamento son principalmente reclutadas para ser explotadas sexualmente, o para que realicen actividades que no impliquen enfrentamientos directos.
- El acceso limitado a la educación y la falta de servicios hace los NNA sientan que deban trabajar en los grupos armados para poder ayudar a sus familias.

Datos clave

De los años del 2017 y el 2020 en el departamento del Bolívar se presentaron 26 casos de reclutamiento forzado de menores.

CASOS DE RECLUTAMIENTO DE NNA EN BOLIVAR					
AÑO	2017	2018	2019	2020	TOTAL
CASOS	12	5	9	0	26

Se identificaron 12 casos donde el ELN fueron los responsables, mientras que en el resto se desconoce los autores de los hechos. En cuanto los municipios que han sido principalmente se encuentra Montecristo con 9 casos y Santa Rosa con 4. Igualmente Arenal, Cantagallo, Tiquisio y Pinillos presentan reportes de reclutamiento de NNA.

Durante este mismo periodo la Defensoría del Pueblo emitió 13 Alertas Tempranas donde también se identifica a las AGC y las ACSN o los Pachenca como reclutadores

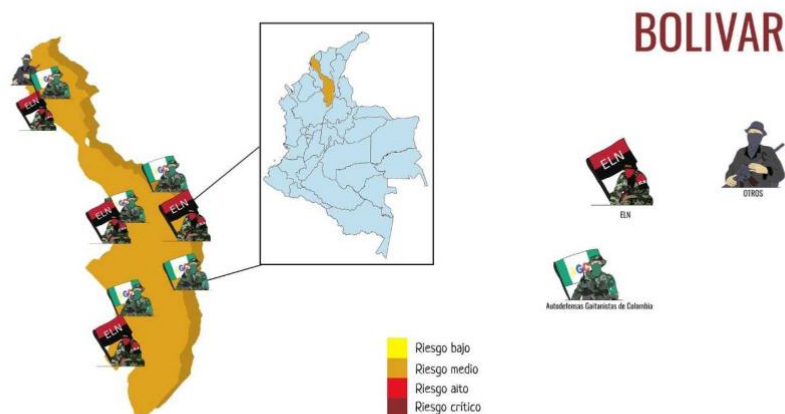
OCCO ANÁLISIS

de NNA en el Bolívar. Así mismo, se alertan otras zonas del departamento como en Cartagena, Turbaco, María La Baja, Carmen del Bolívar, Altos del Rosario, Barranco de Loba, Salgar, Hispania, San Jancito del Cauca.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) registró un total de 23 desvinculaciones entre 2017 y 2020 en Bolívar.

Contexto de la violencia después de los Acuerdos de Paz

Por años el sur de Bolívar ha sido una de las zonas con mayor afectación por el conflicto armado en el departamento. Sin embargo, las distintas estructuras armadas han aprovechado los contextos de vulnerabilidad de los habitantes, como lo es la situación de pobreza y el desplazamiento forzado para lograr penetrar otros municipios. Para ello, estas estructuras han optado por reclutar menores para poder fortalecer sus filas y afianzar su influencia en el departamento.



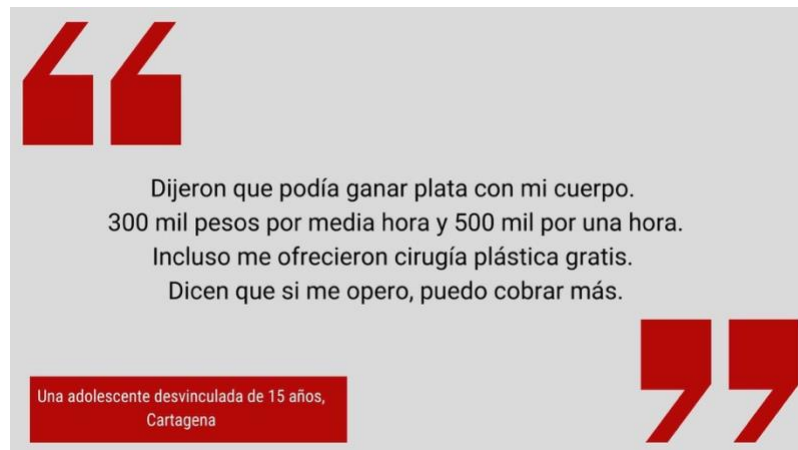
Si bien por muchos años el control de las economías ilícitas del departamento estaban principalmente a cargo del frente 24 y 37 del FARC EP, hoy en día se ha identificado la presencia de distintos grupos como las AGC con el Frente Luis Fernando Gutiérrez del Bloque Herlín Pinto Duarte, el ELN con el Frente Alfredo Gómez Quiñones y el Frente Guillermo Ariza, además de las ACSN, también conocidos como los Pachencas. La disputa entre estos grupos se da gracias a que la geografía del Bolívar que permite el cultivo y comercialización de coca, transporte de armas, movilización de combatientes y la explotación de minería ilícita. Además conecta con rutas importantes con los departamentos de Antioquia y Córdoba.

OCCO ANÁLISIS

Contexto del reclutamiento y utilización de NNA

Para poder cumplir con sus objetivos, los grupos armados recurren al reclutamiento de NNA ya que sus filas se han visto debilitadas gracias a los enfrentamientos con las Fuerzas Armadas y otras estructuras. Han logrado convencer a los menores de unirse ya que han identificado las falencias estatales que vulneran principalmente a los menores en áreas rurales del departamento.

Si bien las estrategias de reclutamiento varían entre grupos armados, la condición de



Dijeron que podía ganar plata con mi cuerpo.
300 mil pesos por media hora y 500 mil por una hora.
Incluso me ofrecieron cirugía plástica gratis.
Dicen que si me opero, puedo cobrar más.

Una adolescente desvinculada de 15 años,
Cartagena

pobreza, sin acceso a instituciones educativas y falta servicios en la que viven los menores que también pueden ser migrantes venezolanos hace que sea una población con oportunidades limitadas. Es así como la principal táctica que identifica [la Defensoría del Pueblo](#) es que los grupos les den

“ofertas de trabajo” para que puedan ayudar a sus familias, con salarios entre 500 mil y 2 millones de pesos.

Las labores que realizan los menores varían entre su grupo de edad y su género. A las niñas del departamento, que se encuentran entre los 10 y 18 años, suelen reclutarlas con las promesas que sean “radistas” (manejo de radio transmisores) y otras actividades que no implican la participación directa en combates. Sin embargo, suelen ser acosadas por miembros de los grupos como es en el caso de las AGC donde pueden terminar con embarazos no deseados o en uniones maritales de hecho. También las llevan a redes de explotación sexual, donde suelen terminar en cascos urbanos como Cartagena donde las inducen al consumo de sustancias.

En cuanto a los niños y adolescentes, estos son reclutados con la promesa de que llegaran a ser comandantes en un corto periodo de tiempo. Así terminan actuando como milicianos realizando rondas sea como “civiles” o usando uniformes y armados. Realizan operativos de vigilancia de los corredores de las economías ilícitas así como tareas relacionadas con la extorción y el sicariato.

En cuanto a las sustancias ilícitas, los grupos armados suelen inducir a los menores, como a campesinos al consumo de drogas con el fin de que estos tengan una deuda y sean obligados a trabajar. Estas redes de microtráfico de menores las camuflan con otras actividades lícitas como la [venta de dulces](#) en parques. Los NNA se ven obligados a cumplir metas de dinero recaudado por la venta de drogas, pues si no son sancionados.

OCCO ANÁLISIS

Al camuflar el reclutamiento con ofertas de trabajo, el ELN por ejemplo, vincula a los menores ofreciéndoles salarios y permitiendo que vuelvan periódicamente a sus veredas. Sin embargo, estas [obligados a permanecer mínimo 3 años](#) dentro del grupo armado así como intentar reclutar otros menores de la zona. Aquellos que no cumplan con lo establecido son sancionados con ejecuciones y se les prohíbe la movilidad, forzándolos a que se vean obligados a cooperar.

Cerca a los cascos urbanos como en Cartagena o Turbaco, los grupos armados organizados recurren a alianzas con la delincuencia organizada y pandillas juveniles para abordar a los NNA. Así sucede con las AGC y los Pachencas quienes por medio de estas alianzas buscan su reactivación en el Canal del Dique y los Montes de María. Estos grupos también se han caracterizado por asechar jóvenes que tienen algún tipo de experiencia para trasladarlos a distintas zonas de la Costa Caribe, por ejemplo, aquellos que anteriormente prestaron servicio militar con el fin de reclutarlos con la promesa de “ofertas laborales”.

Por otro lado, en municipios como María La Baja, Santa Rosa, Arenal, Turbaco y Cartagena los [jóvenes migrantes venezolanos](#) se han visto en mayor situación de vulnerabilidad de ser reclutados. Estos grupos armados los utilizan para que sean vinculados dentro de las pandillas y cumplan tareas dentro del negocio del tráfico de drogas o como paga diarios. Mientras que las menores venezolanas terminan explotadas en redes de turismo sexual en Cartagena.

Análisis

El vacío de poder que dejó las FARC después de la firma del Acuerdo de Paz representó una oportunidad para crecientes estructuras armadas como es el caso de las AGC, Los Pachencas y el ELN. Esto se puede evidenciar con el incremento de menores reclutados en el 2017 con 12 casos reportados.

Además de contar con uno de los puertos marítimos más importantes del país, Bolívar conecta con otros departamentos importantes para las estructuras armadas como es el caso de Córdoba y Antioquía. Para poder mantener control sobre estas zonas es vital que los grupos armados recluten menores y cuenten con suficientes militantes que garanticen su expansión.

El aumento de casos es resultado de que las políticas implementadas por la administración pública como “Jóvenes en Riesgo” no son eficientes. Al estar los menores sin acceso a la educación y en situación de pobreza es más probable que acepten las propuestas por parte de los grupos armados.

Por otro lado, si bien gran parte del conflicto se concentra en el sur del departamento esta situación ha llevado a que las familias por temor a que se lleven a sus hijos queden desplazados. Sin embargo, las situaciones económicas en el resto del departamento en los últimos años han llevado a que también los jóvenes se encuentren en riesgo en estas zonas, pues tampoco llegan a tener muchas oportunidades. Este es el caso de lo que sucede en María La Baja, donde los menores al no ver alternativas terminan uniéndose a las pandillas locales asociadas con grupos armados.

Se puede considerar que el departamento del Bolívar presenta un sub-registro, pues al estar los menores tan envueltos en las actividades criminales, las familias no denuncian por temor la retaliación que pueda tener los grupos armados. Además la falta de estructuras estatales y la poca presencia de la fuerza pública genera un ambiente donde los GAOs puedan reclutar a los NNA sin mayores problemas.

En zonas como Montecristo donde se han presentado 9 casos de reclutamiento, se debe entender que los grupos armados que hacen presencia buscan restablecer su poder pues debido a procesos de desmovilización, como con las AUC, perdieron control sobre el territorio. Esto implica enfrentamientos con otros grupos que han adquirido poder en la zona como con el ELN con su Frente Guillermo Ariza quienes se disputan la ruta que comunica el Urabá Antioqueño con el Catatumbo en el Norte de Santander.

Por otro lado, en zonas como Cartagena se ha presenciado el fortalecimiento de Los Pachencas, que si bien llegó a tener alianzas con las AGC hoy en día se enfrentan entre sí. Estos grupos han generado un aumento en el reclutamiento de menores pues por medio del microtráfico hacen que los menores se unan a organizaciones criminales como Los Tanganá o Los Ceballeros. El aumento de casos reclutados también se debe a que grupos como Los Pachenca han encontrado que por medio de los menores y estas alianzas pueden aumentar su expansión en la Región Caribe.

Se puede también entender que en el departamento de Bolívar existe un sub-registro de casos de reclutamiento forzado de menores gracias a la población de riesgo que usan los grupos armados y sus funciones. Por parte de los menores venezolanos, muchos vienen en situación migratoria irregular y son trasladados por el territorio colombiano. Esto hace que sea en algunos casos difíciles de identificar. Además, las estructuras armadas a veces solo los vinculan para tareas específicas y no como miembros permanentes de sus filas

En el caso de las niñas y las adolescentes, los casos siguen aumentando debido que son coaccionadas a desarrollar relaciones afectivas con miembros de los GAOs, sumado a la problemática de turismo sexual que existe en el departamento, en especial en Cartagena. Las menores son reclutadas con el engaño que tendrán labores que no involucren enfrentamientos, terminan en redes de tráfico sexual y expuestas al consumo constante de drogas. Debido a que las movilizan por todo el departamento; o por tener uniones maritales de hecho. Estos casos no son denunciando, escondiendo la realidad del Bolívar.

Autor: Julia Sanabria
Editores: Mathew H. Charles y Valentina Conde Maldonado